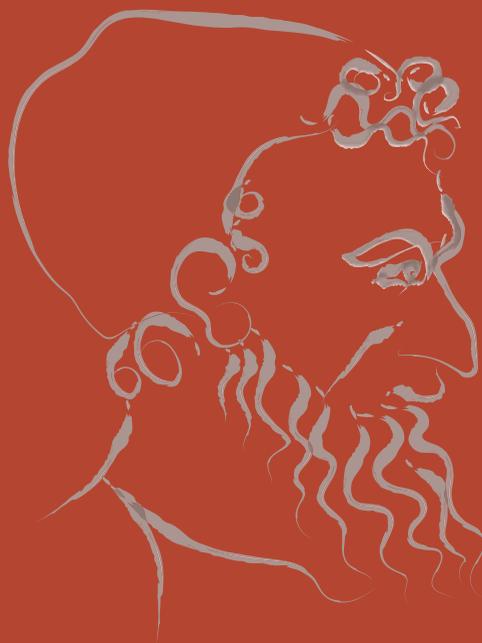


“GALENO”



XXIII SEMANA CULTURAL “GALENO”

Córdoba, Abril 2019



FUNDACIÓN
CMC

LUGARES DE CELEBRACIÓN

Salón de Actos Cajasur
Avda. Gran Capitán, 13

Salón de Actos Palacio Episcopal
Sede Obispado c/ Torrijos, 12

EXPOSICIÓN

Sala de exposiciones Cajasur
Avda. Gran Capitán, 13

HORARIO

Lunes 1 de abril: 19 h a 20.30 h
Desde el Martes 2 de abril al Viernes 5 de abril:
De 10.30 h a 13.30 h y de 17.30 h a 20.30 h



COLABORAN



fundación
cajasur

DIÓCESIS^D
CÓRDOBA



**XXIII SEMANA
CULTURAL
GALENO**

Del 1 al 5 de abril de 2019



ILUSTRE COLEGIO OFICIAL
DE MÉDICOS DE CÓRDOBA

LUNES 1 DE ABRIL 19.00h

Salón de actos Cajasur

» INAUGURACIÓN DE LA XXIII SEMANA CULTURAL

A cargo del Dr. D. Bernabé Galán Sánchez, Presidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Córdoba.

» CONFERENCIA INAUGURAL

"La emoción de pintar", por el Dr. D. Luis Vázquez Márquez.

» VISITA A LA EXPOSICIÓN

» COPA DE VINO

MARTES 2 DE ABRIL 18.00h

Salón de actos Cajasur

» PROYECCIÓN Y COLOQUIO

Sobre la película "Chocolat"
(2000. Reino Unido).

La protagonista, la actriz Juliette Binoche, sabe proporcionar el chocolate que cada cliente necesita para sentirse mejor según su situación, pues tiene el don de leer los sentimientos y emociones.

Será comentada posteriormente por el Dr. D. Antonio Escribano Zafra. Especialista en Endocrinología y Nutrición y Medicina Deportiva.

MIÉRCOLES 3 DE ABRIL 19.00h

Salón de actos Cajasur

» TODO CHOCOLATE

Los Maestros Chocolateros de la Casa Galleros Artesanos de Rute, D. Ramón Garrido Millán y su hijo D. Jorge Garrido Reyes prepararán en directo un chocolate especial.

Mientras se confecciona éste, se expondrán los efectos para la salud así como el origen e historia del "Alimento de los Dioses".

Dichas explicaciones se llevarán a cabo por los profesores D. José Ignacio Cubero Salmerón y D. Francisco Pérez Jiménez.

Tras dicha exposición tendrá lugar una cata degustación de este manjar, lo que será una prolongación del festival con el que terminó la película "Chocolat".

Es necesaria inscripción previa en: auladecultura@comcordoba.com o en el tfno. 957 47 87 85, (Plazas limitadas).

JUEVES 4 DE ABRIL 20.00h

Salón de actos Palacio Episcopal

» PREGÓN MÉDICO DE SEMANA SANTA

Este año los pregoneros serán los Doctores D. José Ángel Fernández García y su hijo D. Rodrigo Sebastián Fernández Márquez.

Serán presentados por el Excelentísimo Sr. D. Jesús Rojano Aguilera, Alcalde de Baena.

VIERNES 5 DE ABRIL 19.00h

Salón de actos Cajasur

» LECTURA DE POEMAS Y RELATOS CORTOS

Coordinada por el Dr. D. Antonio Varo Baena.

» ENTREGA DE PREMIOS Y DIPLOMAS

» MÚSICA

Actuación Orquesta Cool_Jazz

» CLAUSURA

» CÓCTEL

La XXIII Edición de la Semana Cultural Galeno nos ha traído grandes satisfacciones gracias a la calidad de nuestros colegas artistas que nos han presentado sus mejores obras, por la maestría de los ponentes y sobretodo por el gran éxito en asistencia de público.

Una vez más este encuentro anual se convertía en un escenario perfecto para compartir inquietudes artísticas, gastronómicas y e incluso religiosas en esta edición, puesto que por primera vez el tradicional Pregón Médico de Semana Santa se enmarcaba dentro de la misma.

El primer día de la XXIII Semana Cultural Galeno, el lunes 1 de abril, tenía lugar la inauguración de la exposición integrada por las obras participantes en la XXIII Convocatoria de los Premios Galeno, celebrada en esta ocasión en la Sala de Exposiciones de Cajasur en Gran Capitán nº 13. En el Salón de Actos de esta misma localización se desarrollaron también el resto actividades programadas.

La primera de las ponencias de la semana corrió a cargo del Dr. Luis Vázquez Márquez que nos ilustró sobre La emoción de pintar. El doctor Vázquez es pintor amateur y nos analizó las artes plásticas desde su propia opinión como artista, señalando sus objetivos, sus personales tribulaciones para conseguirlos y la impronta de su sello emocional.

El martes 2 de abril, tuvimos un espacio para el cine con la proyección de la película “Chocolat”, que fue posteriormente comentada por el Dr. Antonio Escribano Zafra, conocido Endocrino y Nutricionista, especialista en Medicina Deportiva, quién nos reveló algunas de las recetas “secretas” que da a sus deportistas de élite.

Nuestra tercera jornada de la Semana Cultural tuvo “mucho sabor a chocolate”, con una demostración en directo de cómo elaboran algunos de sus productos los Maestros Chocolateros de la Casa Galleros de Rute, mientras, los profesores José Ignacio Cubero Salmerón y Francisco Pérez Jiménez nos comentaban los efectos del chocolate para la salud, sus orígenes e historia, etc.

Con la llegada de la tarde del jueves 4 de abril, daba comienzo el Pregón Médico de Semana Santa, celebrado como se merece, en los Salones del Palacio Episcopal, sede del Obispado de Córdoba.

Los pregoneros, los doctores José Ángel Fernández García y su hijo, Rodrigo Sebastián Fernández Márquez, participantes activos de la Semana Santa de Baena, nos explicaron con detalle lo que es “su Semana Santa con Tambor”.

Como colofón a la semana, el viernes 5 de abril, tuvimos varios actos. En primer lugar, los ganadores del Premio Galeno en las categorías de poesía y relatos cortos procedieron a la lectura de sus obras, lectura que fue coordinada por el Dr. Antonio Varo Baena. Y posteriormente, tuvo lugar la clausura de la Semana con la entrega de los premios y diplomas a todos los ganadores. Finalmente la Orquesta Cool Jazz nos regaló un maravilloso concierto que fue un disfrute para nuestros oídos.

Aprovechamos la ocasión que nos brinda este espacio para dar la enhorabuena de nuevo a los premiados y por supuesto, dar las gracias a todos los participantes en la exposición por su valiosa aportación, animando a todos aquellos que aún no lo hayan hecho a participar en las próximas ediciones, os esperamos.

Un abrazo fraternal.



Dr. Bernabé Galán
Presidente del Colegio de
Médicos de Córdoba



Dr. Miguel Mingorance Vocal de la
Junta Directiva del Colegio de
Médicos de Córdoba

XXIII Semana Cultural Galeno 2019 Ganadores:

Premio de Pintura:

 Premio para *“Bodegón con frutas”*
por Amparo Berral Yerón

Premio de Poesía:

 Premio a *“Recuerdos”* de
Fernando Leiva Cepas

Accésit de Pintura

 *“Parada de bueyes”* por Francisco
Onieva Luque

Accésit de Poesía:

 *“Al caballo de mi amigo
Antonio”* de Luis Carlos De
Torres Segovia

Premio de Fotografía libre

 Premio para *“El símbolo más
representativo de Budapest”* de
Rafael Ángel Fernández de la
Puebla

Premio de Relato Corto:

 Premio para *“Tacones rojos”* de
M^a Ángeles Tejero Hernández

Accésit de Fotografía libre:

 *“Reflejos en el cristal”* por Amparo
Berral Yerón

 Mención especial del jurado a *“Sabor
añejo”* por José Luis Ogea García

Participantes

1. Arias Blanco, María del Carmen
2. Berral Yerón, Amparo
3. Calañas Continente, Alfonso J.
4. De Torres Segovia, Luis Carlos
5. Fernández de la Puebla, Rafael Ángel
6. Fimia Martínez, Ana
7. García López, Juan Emilio
8. Gómez Arias, Pedro Jesús
9. Guerra Pasadas, Francisco
10. Haro Ruíz, María del Mar
11. Leiva Cepas, Fernando
12. Madrid Almoguera, Pilar
13. Marín Montero, Rosa María
14. Martínez de la Iglesia, Jorge
15. Ogea García, José Luis
16. Onieva Luque, Francisco
17. Ramírez Nuño, José Antonio
18. Rodríguez Fernández, Rafael
19. Romero Siguero, José Luis
20. Tejero Hernández, M^a Ángeles
21. Zerolo Valderrama, Francisco Javier
22. Zurita Martínez, Manuel

Catálogo



María del Carmen Arias Blanco

Dra. Maria del Carmen Arias Blanco

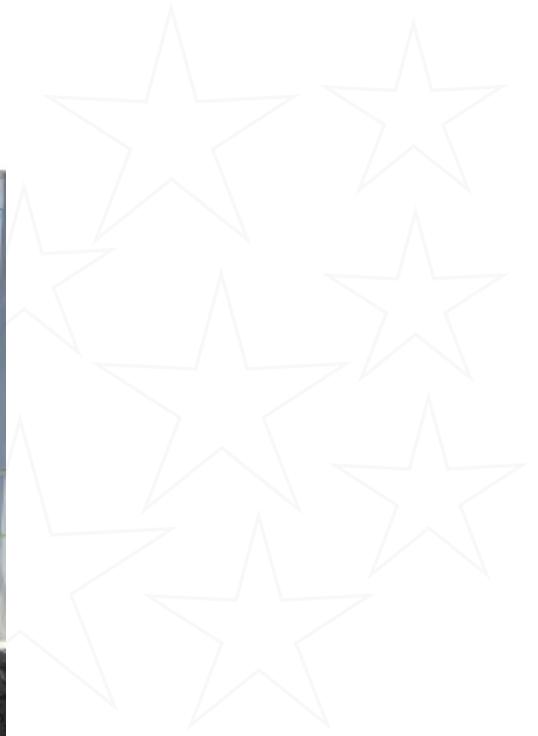
Villaralto - Córdoba

Eterna y entusiasta participante de la Semana Cultural
Galeno.

.... seguimos caminando.



Camino a casa





Tierra de Erupciones



Amparo Berral Yerón

AMPARO BERRAL YERÓN

Nacida en Puente Genil (Córdoba). Licenciada en Medicina y cirugía en la Facultad de Granada y especialista en Oftalmología vía M.I: R: en el hospital Reina Sofía. He trabajado como especialista jefe de cupo en el ambulatorio de la Avda de América y en la medicina privada.

Aficionada a la pintura y fotografía he obteniendo varios premios en diferentes concursos nacionales:

- 2º premio de fotografía en el I concurso fotográfico del Hospital Reina Sofía con motivo de su 25 Aniversario en Septiembre 2001.
- 3º premio de pintura en el concurso de Bellas Artes para médicos andaluces de la Facultad de Medicina de Granada en Octubre 2001. Obra: “En un rincón el jardín” (acrílico sobre lienzo).
- III Premio en el Concurso Nacional de fotografía convocado por Sanitas y A.S.E.M.E.Y.A. celebrado en Madrid en Marzo 200.
- 1º Premio de fotografía del Congreso Nacional de la Sociedad Española de Oftalmología celebrado en Córdoba en 2004.
- 2º Premio de fotografía del Congreso Nacional de la Sociedad Española de Oftalmología de Zaragoza en Septiembre 2005.

Y he participado en la Semana Cultural Galeno desde sus comienzos obteniendo también varios premios en pintura y fotografía.

Premio de Pintura



Bodegón con fruta



Montañas Gueralta



Reflejos en el cristal



Reflejos en el aire

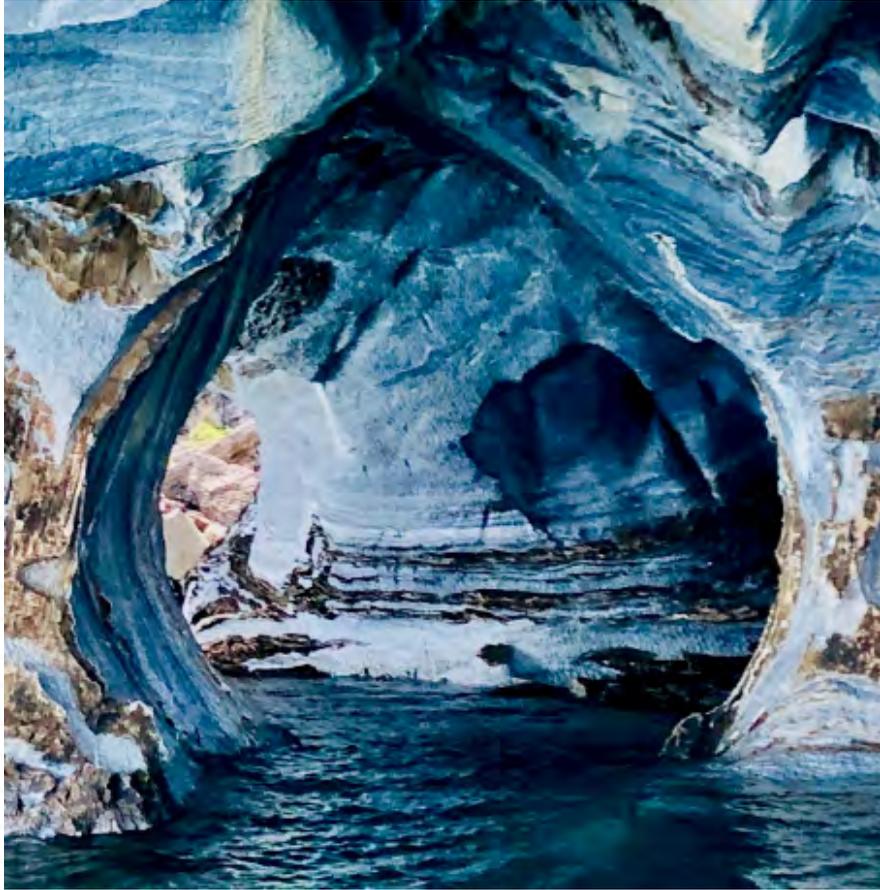


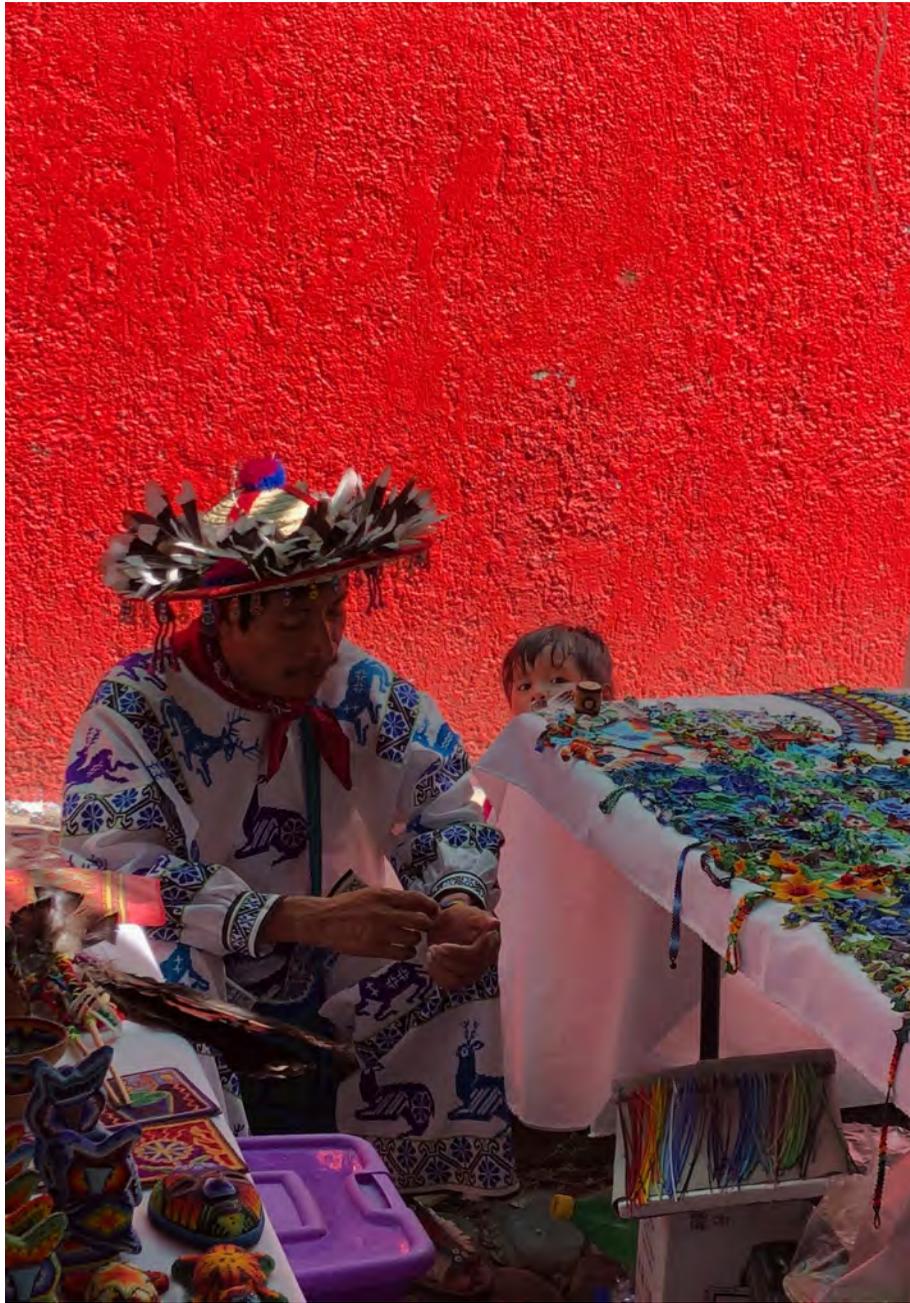
Alfonso Jesús Calañas Continente

- Doctor en Medicina y Cirugía. Universidad de Córdoba. Tesis Doctoral: «Estudio epidemiológico de la diabetes mellitus en un área de la provincia de Córdoba con poblaciones de distintos orígenes étnicos» (1998).
- Especialista en Endocrinología y Nutrición (formación MIR en Córdoba y Madrid). Médico Adjunto de la Unidad de Gestión Clínica de Endocrinología y Nutrición del Hospital Universitario Reina Sofía. Córdoba.
- Máster de Obesidad y sus comorbilidades (2012). Hospital Universitario Ramón y Cajal. Madrid. Coordinador del Máster de Obesidad y sus comorbilidades de 2012 a 2014. Profesor Colaborador hasta la actualidad.
- Profesor Colaborador Honorario (1991-2000) y Profesor Asociado de Ciencias de la Salud (2001-2011) del Departamento de Medicina. Facultad de Medicina y Enfermería. Universidad de Córdoba.
- Profesor Colaborador Facultad de Ciencias UNED de Madrid, de 2005 a 2013. Profesor Colaborador Máster Nutrición Clínica. Universidad Católica San Antonio de Murcia, 2010.
- Coordinador desde 1998 de varios cursos y seminarios acreditados. Participación en comités científicos y organizadores de diversos congresos autonómicos y nacionales relacionados con la especialidad.
- Miembro de Grupos de Formación del Profesorado de la Universidad de Córdoba sobre metodologías y estrategias didácticas para formación del profesorado en el espacio común europeo.
- Investigador colaborador en varios proyectos del Fondo de Investigación Sanitaria.
- Miembro del Grupo de Investigación «Biotecnología Agroalimentaria», del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Junta de Andalucía.
- Premio de Investigación SAEDYN 2015 por el trabajo «Estudio de intervención sobre el estilo de vida en mujeres obesas con infertilidad que precisan técnicas de reproducción asistida».
- Premio Sociedad Andaluza de Nutrición Clínica y Dietética 2016 a la mejor comunicación al congreso «Valoración nutricional previa al trasplante pulmonar y su relación con la mortalidad».
- Curso de fotografía subacuática. Vellmari Diving Center. Formentera. 2016.



Catedral de Marmol
Lago General Carrera (Chile)





Mirada de Colores
(Guadalajara, Mexico)



Luis Carlos de Torres Segovia

Nacido el 27 de julio de 1947 en la andaluza localidad de Jaen, se graduó de Bachiller en el colegio de los Hermanos Maristas y emprendió camino a Granada donde se graduó por la UGR en Medicina y cirugía. Más tarde realizó el MIR en el Hospital Universitario Virgen de Arrixaca con especialidad en medicina intensiva y unidad coronaria.

Después fue médico adjunto en Medicina Intensiva por oposición en el mismo hospital y más tarde fue Jefe del servicio de medicina intensiva en el Hospital Consolación Molina del Segura, el Hospital San Carlos (Murcia) y el Hospital de la Vega (Murcia). En su historia más reciente es Director Regional de ADESLAS SALUD, director médico de servicios médicos de BMN y, lo más importante, POETA.

Accésit de Poesía

AL CABALLO DE MI AMIGO ANTONIO

Dime caballo alazán
caballo de cola corta
que luces entero, galán
de yegua de vientre que porta
semilla de fuego, en su afán
de hacer de tu estampa una copia,
que deje las huellas que van
hacer de tu estirpe memoria.

Dime caballo alazán
caballo de cola corta,
entero como un semental
gallardo que luce y que porta,
a jinete que no hay otro igual
que cae en la silla que monta,
peana como un pedestal.

Dime caballo alazán
caballo de cola corta.
¿Qué te hizo rebrincar?
¿Qué altero tu paso lento?
¿Pudo ser al olfatear
aromas que trae el viento,
de yeguas que esperan dar
reflejos del gran talento?]

[Dime caballo alazán
caballo de cola corta.
¿No te pudiste parar?
¿No pudiste contener
la fuerza que llevas dentro?
¿No te pudo detener
la experiencia de un maestro?

Fuiste, sin querer
ola que rompe al viento,
aire que en un momento
arrasa sin fundamento
trabas que pone el tiempo.

Eres caballo alazán
caballo de cola corta,
noble y altanero,
fuerza y poder contenido,
dices llamarte lucero,
guarda tu genio, y espero
sigas siendo volcán, medio dormido.

L.C.Torres Segovia

BANDERILLAS

Caminando muy despacio
caminando de puntillas,
te diriges vacilando
a poner las banderillas.

Tu silueta se dibuja,
se perfila, se cimbreo,
quiere llamar la atención
quiere buscar la pelea,
quiere burlar al ciclón
que te arrastra en su marea.

Palos que clavan arpones,
que templan al bicho
que dan ocasiones,
a dos que se enfrentan
sin más condiciones,
que arte en sus venas,
sin más convicciones,
que fuerza en sus manos
de ágiles piernas,
que esquivan derrotes
que buscan al aire
herir sensaciones.]

[Ganándole ya el terreno
buscas la cara, y en el encuentro
brazos que se levantan,
que en un instante, paran el tiempo
que se suspenden, gracias al viento
que lanzan veloces, en un momento
puñales de acero, que soliviantan,
que hieren, al toro fiero.

L.C.Torres Segovia

TORERO

¿Qué buscas maestro en el ruedo?
La gloria, la fama, la inmortalidad.
¿Qué buscas quitándote el miedo
que impide aflorar la verdad?

Te has bañado en un mar de locura
has untado tu piel de un ungüento,
evitando que surja cordura
y no deje ni un buen pensamiento.

¡Párate!, ¡No sigas!, Escucha de un buen consejo.
Cuando ese pitón cual puñal
busca, tu frágil cuerpo
dalo, por buena señal
y esquívalo, que no encuentre hueco.

No es de licencia, ni siquiera de buen torero
dejar que ese noble animal
en vez de buscar señuelo,
logre imponiendo su fuerza
doblegando al que tiene talento
destronar en batalla final
al que busca la gloria en el ruedo.]

[Déjame maestro disfrutar de tu esencia,
permíteme maestro saborear de tu arte
cuando acunas a esa mole entre tus brazos
y dibujas con los vuelos de tu franela
en el lienzo de la arena son tus trazos
que recogen en el aire la faena.

¿Qué buscas maestro en el ruedo?
La gloria, la fama, la inmortalidad.
Dame una tregua, que suelte ese nudo
que atrapa mi alma e impide su vuelo,
gozando al ceñirte con arte sin riesgo,
torero.

L.C.Torres Segovia



Rafael Ángel Fernández de la Puebla

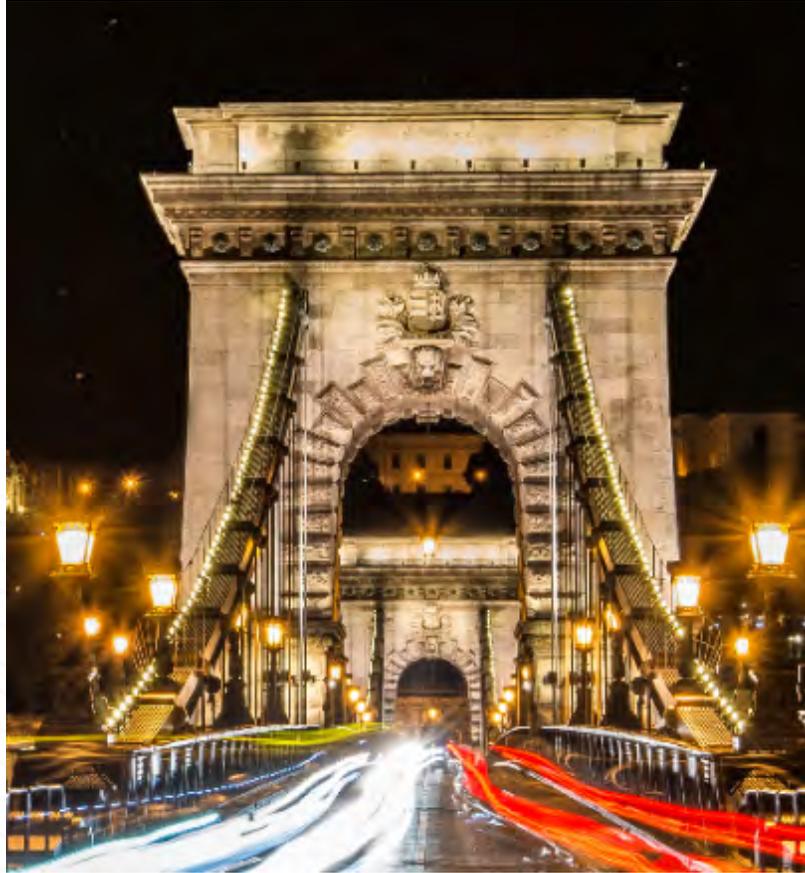
Internista del Unidad de Enfermos Complejos dentro de la UGC de Medicina Interna del Hospital Reina Sofía y responsable de la Unidad de Enfermedades Autoinmunes Sistémicas de dicho hospital.

Pertenece a la escuela de fotografía DECERO y recientemente ha conseguido el primer premio del concurso de fotografía de patios del Diario Córdoba.

Premio de Fotografía



El Símbolo Más Emblemático de Budapest





Uvas y Vino Tinto



Ana Fimia Martínez

Licenciada en Medicina y Cirugía por la Universidad de Córdoba
Médico especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Master en
Valoración del Daño Corporal. Trabaja como Directora Médica de
zona de Contingencias Comunes en Ibermutua .

Su interés por el dibujo y la pintura nace en la infancia. Comienza su
formación técnica en 2005 en la escuela de arte Ánfora, en Córdoba,
con Matilde Gallardo y Rafi Puntas Martínez.

Ha participado en las exposiciones colectivas de dicha escuela, así
como en la Semana Cultural Galeno del pasado año 2018.

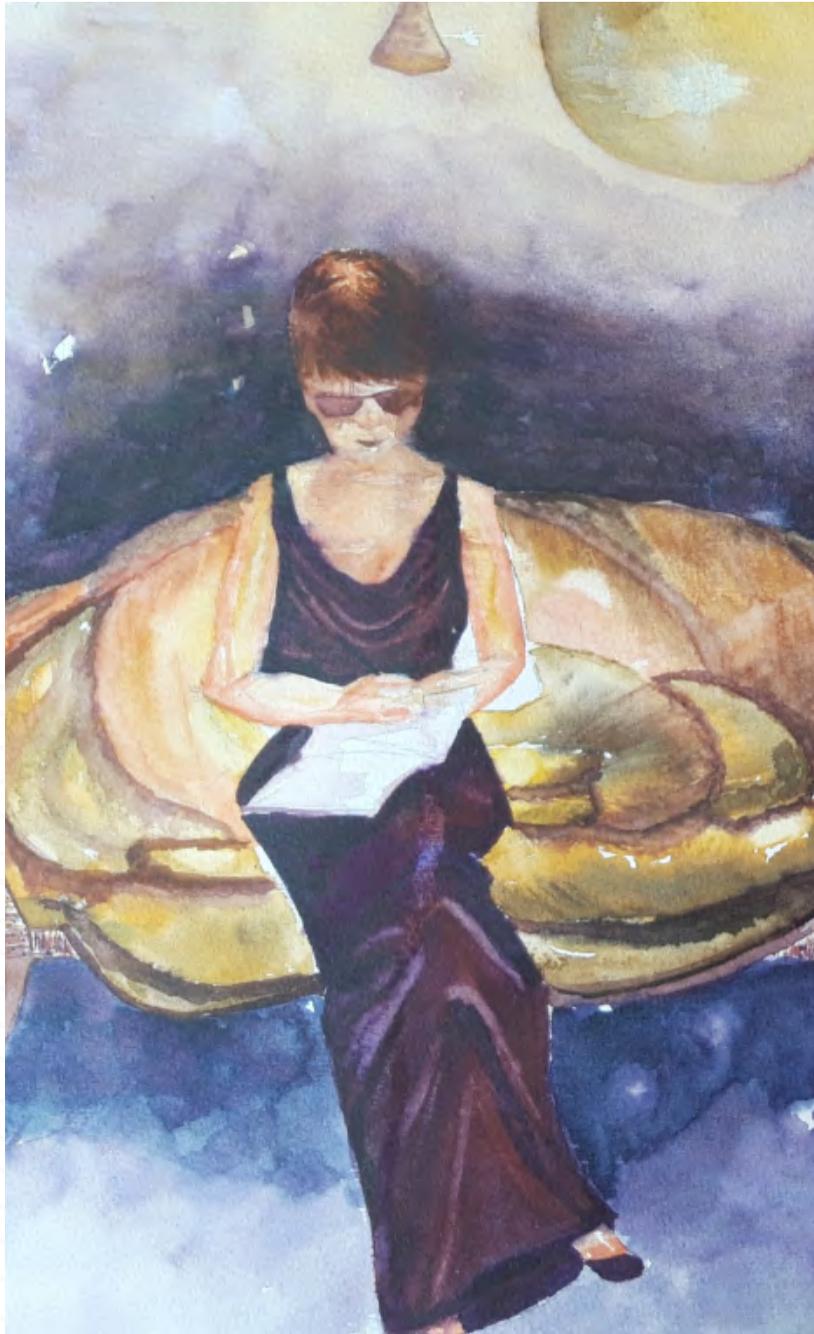
Voluntaria en el programa Colores para Alegrarte que ha decorado
las plantas de hospitalización del Hospital Reina Sofía y Los Morales
en la provincia de Córdoba.

En estos últimos dos años ha realizado sobre todo acuarela y pintura
en tela, siendo la seda la última técnica que está trabajando .

Combina su trabajo y afición artística con el estudio de la carrera de
Historia del Arte por la UNED



El Diario (Acuarela)





Peonías seda



Juan Emilio García López

Estudia Magisterio, por libre, compaginado con su trabajo, que ejerce hasta su jubilación. Cursa Ingeniería Técnica que luego le habilita para iniciar estudios de Medicina que concluye en 1984.

Como Médico trabaja en la Seguridad Social, Consulta Privada y aprende y colabora en el Hospital R. Sofía, un año en el Servicio de Digestivo y siete en el de Cardiología.

Ha sido Voluntario en Fuente de Vida durante trece años y más de dieciséis en el Centro de Día Nº 1, cuya consulta mantiene aún.

Ha escrito siempre que ha tenido la necesidad de decir algo:

- Al Concilio Vaticano II.
- A la Revista el Canjilón.
- A la Educación de Adultos.
- Pensamientos.
- Con Otro Prisma.
- El Principio y Final. (de la vida}
- Vida, Política y Religión: Para conocer factores de riesgo cardiacos y vitales que lleven a una mayor Felicidad.
- El Primer Beso. Y muchos más.
- La Educación: Consiste en la visión subjetiva sobre la misma como profesional y observador de la Sociedad.

EL DESPERTAR A LA VIDA.-

Desde que el embrión pasa a feto a las doce semanas de embarazo completándose la formación de todos sus órganos, vivimos aprendiendo, preparándonos para la vida, el trabajo y la muerte.

Las investigaciones con la Ecografía de tres o cuatro dimensiones nos han explicado mucho sobre la vida del bebé en el seno materno: las vibraciones que percibe, los movimientos y los mohines y gestos cuando la madre toma especias picantes.

Como médico estoy a favor de la Vida, mas es muy difícil ponerse en el lugar de muchas mujeres, a pesar de no ser dueñas absolutas del producto de su concepción y poder eliminarlo en cualquier momento. Tampoco estoy de acuerdo con los que defienden la vida, o la muerte, de forma interesada. En cuantos pasajes del Evangelio se pone en boca de Jesús que los Escribas y Fariseos cargan a los demás con faldos que ellos no están dispuestos a llevar... Oí a un Sr., consejero de empresas importantes, que debían luchar para que se aprobara la Ley Gallardón, para impugnarla rápidamente: ¡Qué es eso de que se pueda abortar con cargo a la Seguridad Social| ¡Qué ganas siempre de ayudar a los pobres!...

Hay mujeres que en edad madura no han querido hacerse la anniocentesis, pues pensaban tener sus hijos, al margen de los defectos cromosómicos que tuvieran y parejas que han desoido los consejos médicos y están atendiendo a hijos que no madurarán nunca. Las alegrías y sufrimientos compartidos nos hacen más fuertes, sensibles y humanos...

Es una decisión dura ante malformaciones, violaciones o indigencia. En cambio no hay duda en caso de enfermedad de la madre: ante Preeclampsia, Eclampsia, (Gestosis), o Infección se realiza el aborto terapéutico, al margen de la viabilidad del feto. Lejos quedan las doctrinas de postguerra en las que se nos decía que la vida del embrión o feto debía predominar sobre la de la madre...

En todos los aspectos el aprendizaje, madurez y preparación para la vida en sociedad era muy distinto para los chavales de mi época, según se viviera en el campo, en pueblos pequeños, mayores o ciudades.

En el campo era muy difícil el aprendiaje de la lecto-escritura y relaciones con el mundo exterior; en cambio era más fácil adquirir respeto a los demás, responsabilidades de trabajo y las enseñanzas de la naturaleza sobre flora, fauna y climatología.

En los pueblos pequeños la presión del Nacional-Catolicismo se dejaba sentir excesivamente produciendo anomalías que afectaban incluso a los represores, no así en los pueblos mayores y ciudades en los que se producía de forma más natural, si bien con deficiencias, el encaje en la sociedad y Despertar a la Vida. Siempre que aparece un problema en la Sociedad se busca la solución en la Educación y así sería:

Con asignaturas que trataran de forma integral y libre todos los aspectos del Ser.

Padres cultos y preparados para que todos los niños/as reciban una educación básica igualitaria.

Justicia, comportamiento y ejemplos eticos de todo dirigente sin lo cual la vida es "mera hipocresía". En el campo se vivía en cortijos con una habitación para cada una de las familias que atendían sus labores, casillas o chozas. Los pastores merecen una reflexión: Cada año hacían su casa, la choza, en un lugar diferente, pues el abono procedente de los excrementos de las ovejas debía majadear la hoja que se sembraría al año siguiente y debía estar al lado del corral que se cambiaba diariamente a su alrededor para poder vigilarlo.

Eran frecuentes las célebres lobadas, pues a pesar de los estupendos mastines, protegidos con collares de pinchos, las manadas de lobos daban vueltas al corral hasta que las ovejas asustadas derribaban los tablones emprendiendo una incierta huída. Unos defienden que sólo matan para alimentarse ellos y sus crías, otros, en cambio, que degüellan a todo lo que se pone por delante.

Siempre que aparece un problema en la Sociedad se busca la solución en la Educación y así sería:

Con asignaturas que trataran de forma integral y libre todos los aspectos del Ser.

Padres cultos y preparados para que todos los niños/as reciban una educación básica igualitaria.

Justicia, comportamiento y ejemplos eticos de todo dirigente sin lo cual la vida es "mera hipocresía".

En el campo se vivía en cortijos con una habitación para cada una de las familias que atendían sus labores, casillas o chozas. Los pastores merecen una reflexión: Cada año hacían su casa, la choza, en un lugar diferente, pues el abono procedente de los excrementos de las ovejas debía majadear la hoja que se sembraría al año siguiente y debía estar al lado del corral que se cambiaba diariamente a su alrededor para poder vigilarlo. Eran frecuentes las célebres lobadas, pues a pesar de los estupendos mastines, protegidos con collares de pinchos, las manadas de lobos daban vueltas al corral hasta que las ovejas asustadas derribaban los tablones emprendiendo una incierta huída. Unos defienden que sólo matan para alimentarse ellos y sus crías, otros, en cambio, que degüellan a todo lo que se pone por delante.

Aprendieron a leer y escribir ayudados por un mayor, así como las tareas necesarias para curar a los animales observando a sus padres; en los juegos a Manuela le gustaba hacer de médica y José se encargaba de las curas. Se hicieron tan amigos que no podían pasar el uno sin la otra dispensándose caricias propias de su edad.

Sus padres, muy responsables, los enviaron a escuelas hogar donde poder vivir y seguir la enseñanza reglada. La despedida les produjo un gran disgusto, pues en las escuelas regía la separación de sexos. Después siguieron las clases en escuelas unitarias y en los institutos de la época viviendo en casa de sus abuelos.

En las vacaciones volvían a verse en el campo donde practicaban los juegos de siempre.

La afición de José era hacer de enfermero y poner inyecciones con una jeringa hecha con una caña, con émbolo de madera y un palo afilado por aguja. Ya eran mayorcitos cuando en una ocasión al subirle la falda a Manuela para inyectarle no pudo hacerlo por el cosquilleo que le recorrió súbitamente todo su ser. No eran tontos y se dieron cuenta del alcance de la situación, pues ella había sentido lo mismo. Se volvieron, se abrazaron efusivamente y se separaron entendiendo que las delicias que la Naturaleza les tenía reservadas deberían esperar hasta su madurez.

En los juegos Manuela auscultaba y reconocía a todos los enfermos que se dejaban a su alrededor. En una ocasión ocurrió que a un niño, hijo único de una viuda que pasaba allí las vacaciones con sus tíos, le pegó una patada un mulo y estuvo en coma más de cinco horas. Fue Manuela quien dijo que no estaba muerto porque tenía pulso y respiraba, dando cierta esperanza a su familia... Después yendo en una mula con su tío y su prima que lo llevaban al pueblo despertó, preguntando de quien eran los perros que ladraban. Por suerte todo quedó en un gran susto.

Cuando su madre se enteró ya había dicho el médico del pueblo que fue un milagro que la patada en la sien no tuviera un desenlace fatal.

Además de estar dotados de un cociente intelectual superior a la media, el aprendizaje vivido en las situaciones de penuria y sacrificio de sus familias les hizo ser responsables y honestos en sus actos y aplicados en todos los cursos que fueron superando, obteniendo becas para seguir progresando pues de no ser así se hubieran quedado, si acaso, en los estudios básicos y haberse dedicado a las dignísimas tareas de sus padres: labrar la tierra y criar corderos para alimentar a la Sociedad.

Sus notas altas en el Instituto le permitieron seguir estudiando con beca y elegir las carreras que les gustaban, él, Enfermería y ella, Medicina, en Córdoba. Seguían viéndose con frecuencia, pero el cambio del campo y el pequeño pueblo a la ciudad produjo en ambos un despertar a circunstancias a las que no estaban acostumbrados, incluso a ciertos escarceos con compañeras y compañeros de facultad, que los encandilaron, no obstante cuando llegaba el momento de las caricias rehuían al encuentro... Cuando tenían un problema se juntaban a sabiendas de que lo resolverían juntos.

Aunque lo intuían desde siempre llegó un momento, estando en 2º de Carrera, que apareció gran inquietud y empezaron a sufrir cuando observaban que salían, por separado, con sus compañeros de Facultad. Llegó un momento en que dejaron de verse y cuando esto sucedía casi por casualidad..., había una terrible desconfianza, ambiente irresistible, malestar enfermizo e insomnio recurrente. Por fin reflexionaron sobre la situación y mohinos, cabizbajos y entre sollozos, se desahogaron: ¡Yo no puedo verte con Isabel, esa compañera tuya que se te hace la boca agua y se te cae la baba cuando estás con ella! ¡Y a ti, con ese Fernando de las narices, que te hace reír tanto y que cuando estás con él parece que estás en el séptimo cielo! Tanto Isabel como Fernando eran dos buenos compañeros y amigos que habían producido en José y Manuela un monumental ataque de celos delirando de tal forma que les costó una enfermedad. Tras resolver el problema y siendo conscientes de que los sentimientos sobrenaturales que les unían desde que bailaron la vez primera al son de una sartén en la choza de él estaban impregnados en las raíces de todo su Ser. Se abrazaron, se besaron, regaron con sus lágrimas el palpito de sus corazones, apareciendo una Paz interior que duró toda su larga vida.

Con el tiempo terminaron sus carreras respectivas con aplicación y dedicación intensiva.

Por fin llegó el momento de su unión y en la noche de bodas acordándose de los juegos de su niñez, José dijo a Manuela: prepárate que te voy a hacer la cura más importante de mi vida y para la que llevo tantos años esperando. Y Manuela: Desde que me subiste la falda la última vez en el campo he pensado miles de veces en el momento que por fin se produjera el delicioso encuentro que la Naturaleza tiene reservado a los que se aman en cuerpo y alma infinitamente.

Un ejemplo de superación semejante no podía quedarse en buenos profesionales de la Medicina y Enfermería, sino que en todos los lugares donde han ejercido han dado muestras de estar encantados con su trabajo, dedicando a los enfermos un afecto y atención inusitada, con satisfacciones infinitas por las efusivas muestras de agradecimiento que le han prodigado sus pacientes. Defienden la Sanidad Pública con verdadero ahinco, pues desde niños adquirieron enormes dotes de responsabilidad, siendo fieles al lema: "Nadie debe morir de hambre o enfermedad por falta de Atención".

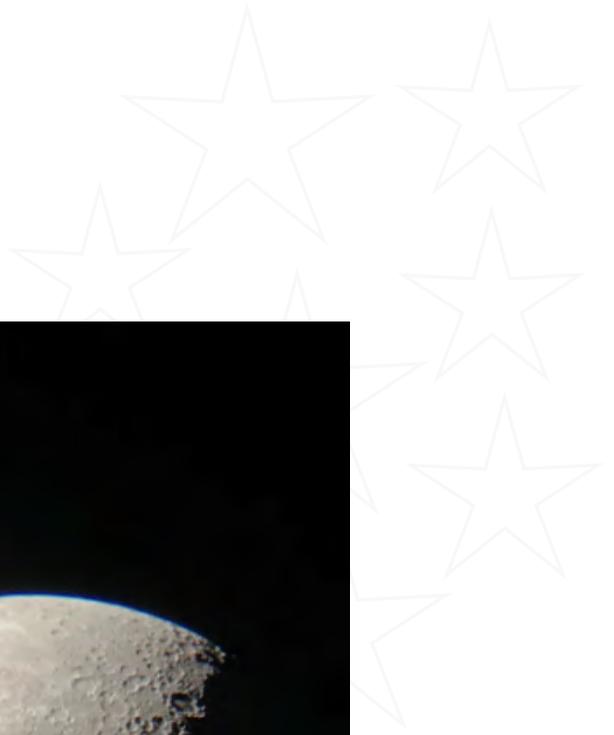


Pedro Gómez Arias

Residente de Derma.
Córdoba



Selene





Siluetas al Atardecer



Francisco Guerra Pasadas

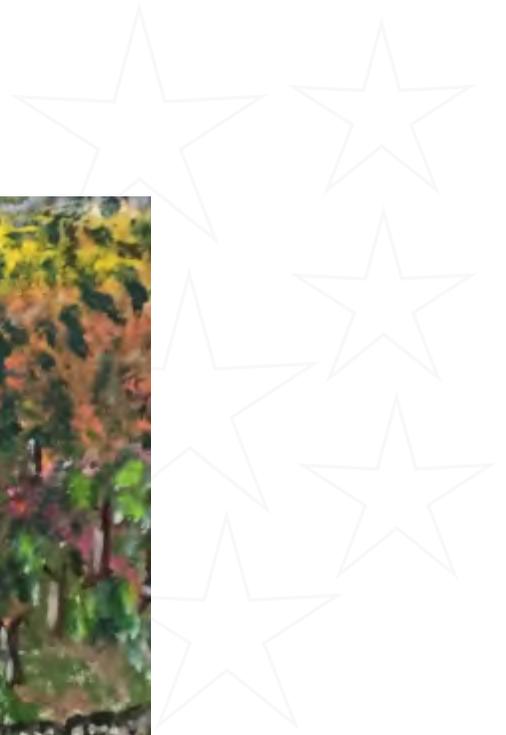
Tras estudiar Medicina en Sevilla, inicié mi carrera profesional como Médico Rural en Iznájar desde Junio de 1976 a Noviembre de 1977. Posteriormente gané por oposición plaza de Medico de Urgencia en Baena, de APD en Castro del Rio y Médico de Zona en Córdoba, donde desde 1978 a 1987 ejercí en el Ambulatorio de la calle Previsión en Ciudad Jardín. El curso 1977-78 inicié carrera Docente en la Facultad de Medicina, obteniendo por oposición plaza de Profesor Titular en 1986. Tras 36 años como Profesor de Patología General, me jubilé como Catedrático de Medicina el curso 2013-2014.

Aficionado a la pintura, tengo un estilo personal autodidacta, que considero como impresionismo naïf. He participado solo en exposiciones en grupo de la Asociación de Arte, Historia y Arqueología de Cordoba de la que soy miembro y en la XX Semana Cultural Galeno, coincidiendo con el XL Aniversario del Hospital Universitario Reina Sofia, donde he dirigido desde 1981 el Servicio de Alergología.

He participado en este certamen los años 2015 al 2018. El año 2016 fui galardonado con el primer premio de Pintura en este certamen.



Serie Campos. Obra 9. Dehesa





Serie Campos. Obra 10. Castilla

ERIE G
74
Óleo
Francisco



María del Mar Haro Ruiz

Médico especialista en medicina física y rehabilitación.

Hizo la licenciatura y el doctorado en la facultad de medicina de Sevilla.

Realizó la especialidad de medicina física y rehabilitación en el hospital Virgen del Rocío de Sevilla. Ha trabajado sucesivamente en los hospitales Ortiz de Zarate, Virgen del Rocío y Reina Sofía, de Victoria, Sevilla y Córdoba respectivamente.

Estudio restauración en la escuela de artes y oficios, pintura en la academia Altamira y acuarela en la Cátedra Intergeneracional de la UCO.

Pertenece a la asociación de pintores y escultores AEPE con sede en Madrid y a la asociación de Arqueólogos, Historiadores y Pintores de Córdoba.



Dama Cordobesa



Amigos para Siempre



Los Portales



Pintura en un Rincón del Patio



Fernando Leiva Cepas

Córdoba, 13 de marzo de 1988.

Licenciado en Medicina (2012) y en Bioquímica (2013) por la Universidad de Córdoba.

Médico Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. 2017.

Máster en investigación Biomédica Traslacional por la Universidad de Córdoba (2013).

Desde pequeño he tenido inquietudes narrativas y poéticas, cualquier profesional de la salud que se precie ha de cultivar las facetas humanísticas que mejor se le den. Sólo con el desarrollo de las artes se puede alcanzar el máximo rendimiento a la relación médico-paciente.

RECUERDOS

El corte de tu falda

Yo no voy a ser contigo un tipo cualquiera,
yo solo seré contigo lo que el árbol a la madera.

Yo arderé contigo en los rastros de tu cuerpo,
y moverán tus velas las barcas a mi puerto.

¡Canta, canta y canta! Báilame ahora... ¡Enséñame tu espalda!
Que mis manos han perdido el arte del corte de tu falda.

¡Espérame!, ven y ocupa el quejido de mi garganta,
arremolíneme, préndeme de la mano y ¡canta!

¡Temblor!

La equidistancia entre los dos
va más allá de los kilómetros,
del encuentro puntual,
del suspiro conjugado.
Va de no aceptar lo pactado,
de ser irascible ante la realidad,
de caer, una vez más, al abrazarnos.
Por no querer recordar
que el temblor de ayer
vale también para mañana.
Para que no olvidemos que el de hoy
se queda mudo... A los pies de la cama.

Agarrarnos y...

Besarse es el principio de desatar las pieles,
de morderse los labios, de estremecerse con las miradas.
Juego sutil de la saliva,
surco tenaz de la caricia,
espigas primaverales de la sonrisa.

Besarse es pararse en un centímetro,
pasar por el momento los silencios
convirtiendo en segundos las horas.

Reclamar nuestra parte de boca
ignorar el sentido de lo ajeno.

Besarnos es responder un sí con un suspiro,
adentrarse en fluido camino
para abarcarse de forma interminable.
Besarnos es el preludio de agarrarse
las manos, la cintura, la espalda.
Tratar de encontrar el recoveco
para quedarse sin aire.

Es encontrarte en la puerta de casa, del trabajo,
el parque o un nido de rayos ...
Es cerrar los ojos, respirar... Y besarnos.

Mientras vienes...

Lo que en la vida aparezca o me
encuentre.
Así me hallas en permanente espera;
que tu presencia compartida y austera,
aunque fugaz, no evita que me descentre.

No hay lugar más ameno que tu vientre
pese a que tu mirar ya me advirtiera,
que huirás del lecho si anoheciera
después que sonrías y te reencuentre.

No te pediré ningún sacrificio,
que hoy tu pelo, ya no me pertenece.
Esperarte en secreto es mi único vicio,

que llegue la tarde y ver lo que acontece,
recorrerte feliz, sin dejar resquicio.
¡Vistámonos! ¡Rápido!... ¡Qué anochece!

Madre

Cinco palabras como cinco virtudes.
MUJER, AMOR, DOLOR, REGALO y ESCUDO.
Mujer, porque fue con ella el comienzo de la vida.
Amor, porque lo dio desde el primer momento que te sintió. Dolor, porque le duele todo lo malo que envuelve. Sabiendo, que solo ella sufrirá siempre contigo y por ti.
Regalo, porque te ofrece su sonrisa, su perdón incontestable, su cariño incondicional. Es tu soporte eterno.
Escudo, porque te protege contra palabras, manos y hasta el aire con su sangre.
Solo conozco una persona con esas virtudes.
Mi MADRE.

¡Brindemos!

Brindar por que cuente,
por la vida. Por las lágrimas.
Brindar por escapar,
por encontrarse.
Brindar, sobre todo...
Por seguir contado.

Aquí paz y después gloria

Yo seguiré soñando que pasa el tiempo;
y tu vivirás pendiente de tu cuerpo,
yo reviviré entre mis manos nuestra historia;
y tu la lavarás en las sombras del recuerdo.
Yo seguiré pensando que te he visto;
entre calles desiertas de pasajeros,
Tu me observarás altanera y de frente;
y yo sin querer miraré sonriente,
aunque por dentro me muera de celos.
Tu vivirás otra nueva vida,
alejada de presiones y de lamentos.
Yo comenzaré pronto a reponerme,
a repoblar el corazón, de sentimientos.
Y todo pasará, triste, largo y sin requiebros;
alejándote poco a poco de mi memoria;
y si de verdad ocurre un fugaz encuentro:
nada queda -aquí paz y después gloria-.

Puedo resumir mi historia en un puñado de versos...

De “Adelfos” aprendí a dejarme llevar
entre las olas de los brazos y de la piel.
Observé expectante el turbio contraste
¡del beso furtivo que no he de devolver!

Con Espronceda compartí tablas, barriles y cañones,
legislé en la experiencia de la fuerza del viento altivo.
Yo también tuve una “Teresa” entre mis cavilaciones
y se me fue como el reo sentenciado, sometida al olvido.

Paseé sobre los surcos del arado, lejos de Orihuela;
las cavilaciones en las sienes y los huesos en las penas.
Me mostró que con las manos se fabrican lealtades
que marcan el corazón, la estirpe y las velas.
Restallé en juego ingrato de su saliva
amargué de dolor del olivo cano...
Hube de contener el latido empuñando mis manos
sobre el rastrojo fugaz de mi lágrima silenciada y vertida.

Me ignoré a mi mismo en lo que sentía... y no lo dije
disfrazándolo de frío y ignorando mis sentimientos;
sólo yo supe que era un gesto de amor sencillo
y escribí en mi propia vida el “poema del renunciamento”.

A veces me sentí sólo en los ojos de mi simiente
cual “asno amarrado en la puerta del baile”.
Yo también si lo llego a saber no le bajo el puente...
a quien duda, se lamenta y es voluble como el aire.

En vez de en Macondo, lo comprendí en
Atenas...donde fui feliz, no debí tratar de volver.
Volví a volver para unirme a sus venas...
Y volvería a volver, volver, volver...

De sobra yo supe que era la primera
y a veces me pregunté si se lo diría...
Y sin embargo a ratos... y no cada día
la cambié por cualquiera... la engañé con
cualquiera.

Soporté múltiples arrebatos de su conducta...
y aún queriéndola le doy la razón a la “Pradera”:
nunca debí tener ni un amor... ni dos amores...
porque hoy ninguno ya me queda.

Y todo ha pasado, queda apenas una cabalgada
de la firme condena que “je fais bien”.
Ahora toca recoger los bultos y “je repars a zero”
porque: “Non, rien de rien. Non, je ne regrette
rien”.

No tenerte.

Yo tenía la noticia de verte esta noche.
Yo tenía la ilusión de detener el tiempo... De que fueras el norte.
Yo tenía la esperanza de removerme entre tus labios.
Yo tenía el corazón agitado por esperarlos.

Yo tenía aquí guardado un saco de sorpresas.
Yo estaba esperando de ti un: ¿Por qué no me besas?
Yo estaba necesitando de ti una carcajada.
Yo estaba dispuesto a derrochar en tu boca la madrugada.
Yo estaba necesitado de uno de tus abrazos.
Yo estaba deseando que tus ojos, ya no me miren a plazos.

Yo estaba celebrando tener cerca tu ombligo.
Yo estaba deseando pasar esta noche contigo.

Vida

Y vivir...
En el más amplio de los aspectos.
En el más estrecho de los lazos.
En el más firme de los respetos.
En el más fuerte de los zarpazos.
Pero sobre todo: VIVIR!

Arcángel

Vive solo en las alturas,
resguardado por sus alas.
Pez en mano, luna blanca,
reflejados en su estatura.



Pilar Madrid Almoguera

Licenciada en Medicina y Cirugía por la Universidad de Córdoba.

Asiste desde 1994 al Estudio de Desiderio Delgado.

Tiene numerosas distinciones en lo relativo a las artes plásticas, entre ellas destacan el Primer Premio obtenido en el Concurso de Bellas Artes de Médicos Pintores de la Universidad de Granada (2001) y el Diploma de Honor otorgado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en el Concurso de Pintura Madinat Al-Zahara



La Justicia



Rosa Mª Marín Montero

Nacida en Andújar (Jaén) pero residiendo en el Carpio (Córdoba) toda su vida. Estudió bachillerato en el colegio Calasancio de Córdoba . Licenciada en Medicina por la Facultad de Medicina de Córdoba, ejerce como médico de familia.

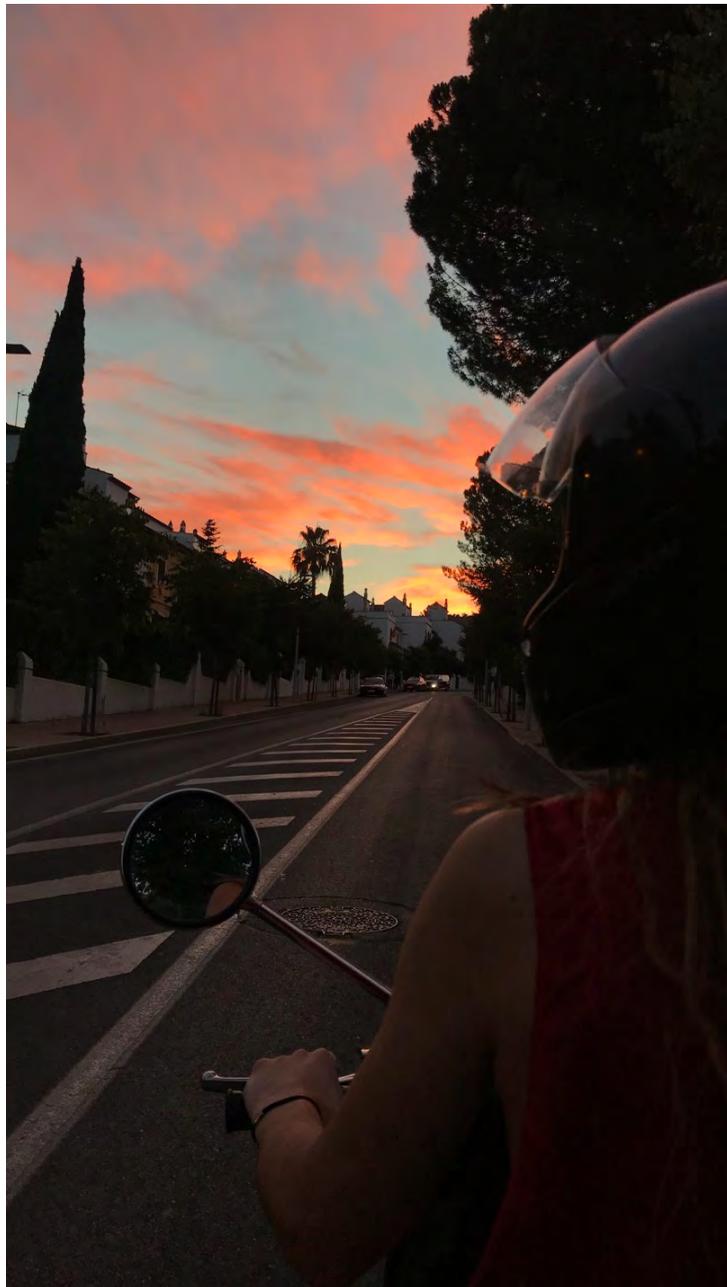
Ha participado en diversos cursos y talleres de pintura impartidos por Paqui Gavilán Melendo y cursos de acuarela a cargo de Miguel Ángel Moreno Carretero en las jornadas de arte Scarpia, ambos artistas carpeños.

Desempeña su labor profesional en Espiel. Viajera indómita aficionada a la lectura y el cine e interesada por todas las tendencias artísticas y culturales.



Cádiz Blanco





Persiguiendo el Atardecer



Jorge Martínez de la Iglesia

Médico de Familia.
Centro de Salud Lucano.
Córdoba.



"Tras el cristal 1"



"Tras el cristal 2"



Jose Luis Ogea García

Nacido en Almería, colegiado en Córdoba. Licenciado y doctor en Medicina por la Universidad de Córdoba.

Actualmente Facultativo Especialista de la Unidad Clínica de Medicina Interna del Hospital Universitario Reina Sofía de Córdoba.

Aficionado a la fotografía y al senderismo desde hace años.



El postre





Sabor Añejo



Francisco Onieva Luque

Realiza estudios de Medicina en Córdoba y actualmente trabaja como Médico de Urgencias en el DCCV de Lucena.

Es un artista de formación autodidacta, enamorado del dibujo y de la acuarela. Ha realizado las siguientes exposiciones en solitario:

- 1998. En Lucena, con una colección de dibujos a plumilla titulada "Paseo por Lucena".
- 1999. En Priego de Córdoba, con dibujos de la ciudad en "agua-tinta".
- 2000. En Cabra, también con dibujos en "agua-tinta" sobre la ciudad.
- 2005. Priego de Córdoba, con una colección de acuarelas sobre paisajes de la ciudad y de pueblos de la Subbética.

Algunos de sus dibujos ilustran las páginas de las dos ediciones de la Antología "Bromelia" sobre poetas de la Subbética.

Ha participado en varias ocasiones en la Semana Cultural "Galeno" obteniendo un accésit, en la modalidad de pintura, en la IX edición.

Accésit de Pintura



Parada de Bueyes





Tarde Lluviosa



Jose Antonio Ramirez Nuño

Nació en VILLAR DE LA ENCINA (Cuenca) el 25 de Noviembre de 1940 en el seno de una familia numerosa, siendo el menor de nueve hermanos.

Cursó su bachillerato en el Colegio de los PP. Trinitarios y se licenció en Filosofía y Teología en la Universidad Gregoriana de Roma entre 1958-1965.

Licenciado en Filosofía y Letras en la Complutense en 1970.

Licenciado en Pedagogía en la Complutense en 1972.

Licenciado en Medicina y Cirugía en la Universidad de Granada en 1976.

Master en Medicina de Urgencia en Córdoba 1990.

Alternando su trabajo de médico, ha publicado numerosas obras poéticas, históricas e incluso musicales: OBRA POETICA COMPLETA de Sor Marcela Lope de Vega. Córdoba, 1987 y reimpresa en 2.018.

CUENCA, canciones poesía y belleza. Córdoba, 1988.

CUENCA, agua, luz y vida. Córdoba, 1999.

Ampliando su obra poética publicó la Trilogía: Canción de Amor, Vigilante y Momentos de Paz y Amor en Córdoba, 2000.

CANCIÓN DE NAVIDAD. Libro poético dedicado al tema de la Navidad. Córdoba, 2001.

VINO Y VIDA, obra poética dedicada al vino. Cuenca, 2.010.

HISTORIA DE VILLAR DE LA ENCINA, Cuenca, 2.010. ¡GLORIA A TI, TRINIDAD! Córdoba, 2012.

LA FAMILIA TRINITARIA EN MISIÓN. Córdoba, 2.014

CERVANTES Y LA ORDEN TRINITARIA. Córdoba, 2.016.

POEMAS. De Sor Marcela Lope de Vega, Córdoba, 2.018.

HIMNOS Y POEMAS TRINITARIOS. Córdoba, 2.018.

En estos momentos tiene en preparación Poemas de Juventud, y las Ermitas de la Santa Trinidad en España.

También ha pronunciado varias conferencias y pregones en distintas ciudades de España.

Tus ojos

1.-EL MILAGRO DE TUS OJOS.

¿Quién sabe si se trata de un misterio?
Explicación no existe en apariencia,
pero aún sin explicar lo que yo siento,
es grata para mí esta experiencia.

Desaparecen lentamente las dolencias,
de nuevo la alegría, el sentimiento.
cuando me miras, o solo tu presencia,
en los latidos de mi corazón presiento.

Pudiera acaso ser un peregrino antojo,
Yo no sé si se trata de una ausencia,
de un zumbido, una luz, un alborozo.

Sólo sé que una dulce persistencia,
el milagro, acaso de tus ojos,
dan vida y luz a mi existencia.

2.-OJOS CLAROS.

Bello el cabello, bello,
y tus labios rojos,
qué rubio es tu cabello,
qué claros son tus ojos.

Qué hermosa tu figura
cuando te acercas,
a la luz de la luna
en noche serena.

Sabes que yo te admiro
con embeleso,
y cuando te acaricio,
sueño despierto.

Mírame con tus ojos,
negros, muy negros,
y de tus labios rojos
dame tus besos.

3.-TUS OJOS NEGROS

Negros, tus ojos negros,
cual azabache,
si me miras, el cielo,
que mi alma invade.

Siendo tus ojos negros,
negro azabache,
son claros como el cielo,
luz en la tarde.

Al ser tus ojos negros,
más que azabache,
tu mirada de cielo,
que nunca acabe.

4.-MIRAR TUS OJOS

Mirar tus ojos,
y sentir un nuevo latido
brotar de mi corazón,
fue todo uno...

Cuando miré tus ojos
saltó mi corazón de gozo,
y respiré un aire
de vida nueva,
que llenó todo mi ser.

¡Cómo se llenó
todo mi ser de gozo,
amor mío,
cuando al mirar tus ojos
en la mañana radiante,
y junto al río,
tu mirada se grabó
en la mía,
y me dijiste
que me amabas!]

[Al sentir aquel gozo,
amor mío,
que llenó mi corazón
en la mañana,
junto al río,
y percibiendo el perfume
de la flor
de tu amor y el mío,
un torrente de felicidad
me estremeció.

¡Cómo me estremecí,
amor mío,
en la mañana,
percibiendo el perfume
de la flor,
de tu amor y el mío,
cuando miré tus ojos,
y percibí tu amor!

José A. Ramírez Nuño



Rafael Rodríguez Fernández

Nacido en Córdoba en 1955. Licenciado en Medicina y Cirujía por la Universidad de Córdoba y realizó el Máster en Riesgos Laborales. Estudioso de las Bellas Artes y de las artes escénicas y musicales. Socio Fundador de la Tuna de la Facultad de Medicina de Córdoba. Logopeda y criminólogo así como un pintor autodidacta de pinturas de gran tamaño.



Córdoba Imaginada



José Luis Romero Sigüero

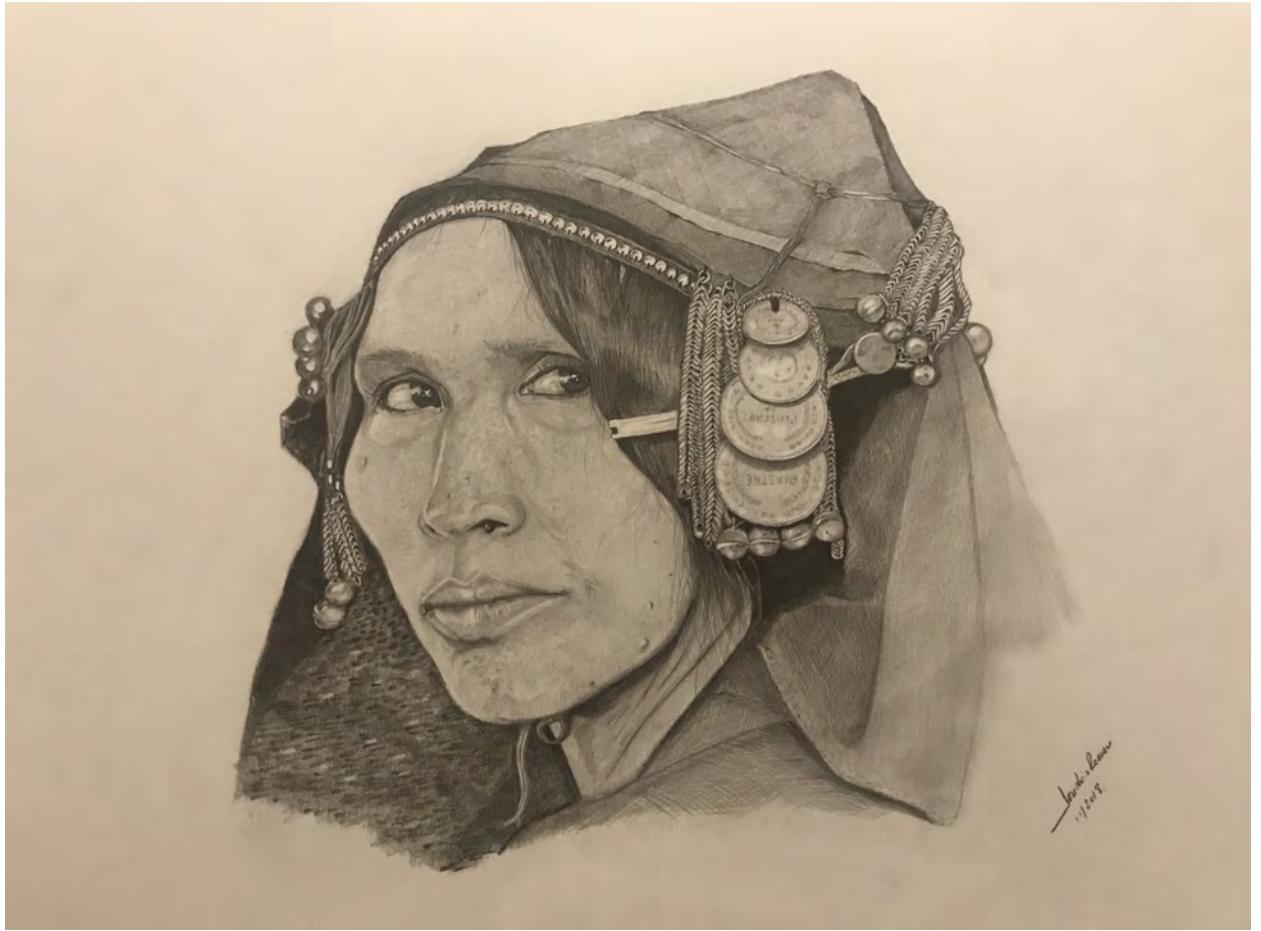
Doctor en medicina y cirugía por la Universidad de Córdoba y Máster en gerontología por la Univesidad de Salamanca
Dibujante y pintor desde la juventud se encuentra preparando su primera exposición oficial .

Ha iniciado su andadura literaria con su primera novela publicada “La Llave de Los Sabios” editada por Dauro en su serie LibrosOros.



Niños aborígenes





Mujer Africana



Mª Ángeles Tejero Fernández

Profesión : Médico Especialista en Pediatría y sus áreas específicas.

Lugar de trabajo : HURS. UGC Pediatría. Cardiología Infantil (2007-actualidad)

Estudios:

Licenciatura de Medicina 1996- 2002 Universidad de Córdoba.

Especialidad de Pediatría: 2003-2007 Hospital Regional

Universitario Carlos Haya Málaga.

Experiencias a destacar previas:

Participación Semana Cultural Galeno 2013.

Ganadora del Concurso de Relato corto Congreso AEP Maspalomas

2 ºPremio.

Participacion SEama Cultural Galeno 2018

Premio de Relato Corto

Tacones Rojos

Aquel lunes de Febrero amaneció helado. Llegaba como siempre: corriendo, tarde y de mal humor. Otra vez se la habían liado en casa con lo de vestirse, o mejor dicho, no vestirse para ir al colegio. Tenía que pensar algo diferente, lo de levantarles antes no estaba dando el resultado esperado. Mientras que escalaba la cuesta hasta la entrada del colegio, estuvo a punto de chocar de frente con varios padres. Era difícil esquivar el denso tráfico humano de aquella acera arrastrando las dos mochilas.

— ¡Vamos , vamos, vamos! ¡Quenoscierran la puerta!— la frase había dejado de tener algún significado desde hacía tiempo. Era como un mantra que repetía de forma inconsciente a sabiendas que ninguno de sus cachorros prestaría la más mínima atención.

Daban las 8.58 cuando consiguió atravesar la verja azul. Con un suspiro, terminó de abrocharle el abrigo a la pequeña mientras el mediano le reclama una galleta y un beso antes de irse a la fila. Tenía los bolsillos de todos sus abrigos llenos de pizcos de galletas de dinosaurio... ¡Quién lo hubiera pensado el primer día que las compró para que las probaran...!

Les dió a los tres un beso rápido y las dichas galletitas y se incorporó para ver como se alejaban rumbo a las filas del patio. Parecían pequeños soldaditos uniformados listos para entrar en combate al sonido de la sirena...

Al levantar la vista se topó con una silueta conocida. No había duda. Esa arquitectura humana perfecta, esas medidas de diseño y la elegancia soberbia al moverse la delatan. Solo podía ser una persona.

La figura se colocó el pelo hacia atrás con delicadeza, como si tuviese miedo de alisar en algo su rizo, y el cabello se quedó dócilmente quieto donde su dueña lo había plantado. Cada pelo parecía estar entrenado para permanecer en una posición armónica a pesar de viento y marea. Era un pelo rubio precioso, parecido al de una presentadora de televisión cuyo nombre no conseguía recordar. Al verla, Elena, aprovechó para rehacerse la coleta con la goma de purpurina que a última hora había encontrado en la cocina. Llevaba aún el pelo húmedo de la ducha y algunos mechones se empeñaban en seguir columpiándose sin tregua por su cara. Aquel coletero de niña era demasiado pequeño para todo su pelo, pero ya era tarde para lamentarse.

La cabeza rubia había empezado a hablar con otra madre animadamente, probablemente de una anécdota graciosísima de alguna de sus criaturas.

La observó detenidamente aprovechando el ángulo que tenía. Cualquiera diría que seguía mirando al pequeño ejercito escolar. Aquellos zapatos aún no se los había visto, o quizás ya los había olvidado.

Era imposible que pudiese recordar más de 40 pares diferentes, aunque unos tacones granate como aquellos no pasarían nunca desapercibidos para una fan del rojo como ella. Miró de reojo a sus «pisacacas» morados que lucían desgastados. Tenían ya unos añitos. En su momento le parecieron monos, ahora la sensación era diferente... ¿Vergüenza?

Mientras se giraba sobre sus talones se le escapó un suspiro. ¿Porqué no era ella la de los zapatos rojos? Muchas veces se había preguntado cómo lo conseguiría aquella «madre-perfecta». ¿Cuál era el secreto para tener un estilo impoluto, una sonrisa brillante, unos hijos dóciles y obedientes, un Q7 nuevo...?

Doña Perfecta no fallaba. Nunca la había escuchado gritar, nunca la vio enfadada, nunca había olvidado la merienda de los niños, ni se había equivocado de hora de recogida.

También le maravillaba su forma física. ¿Qué edad tendría? ¿Sería más joven que ella? Seguramente no, pero le consolaba pensar que así fuera. A veces la veía con los leggins del gimnasio, que ella lucía orgullosa cuando llevaba los niños a colegio. Sus piernas también eran perfectas...

Se dejó caer en el asiento del coche y con pesar le dio la vuelta a la llave para arrancarlo. Llegaba tarde al trabajo. Otra vez. Puso la calefacción alta con la esperanza de que en el trayecto se le terminara de secar el pelo.

Al parar en un semáforo aprovechó para revisarse en el espejo retrovisor. Vaya careto. No encontró el colorete del bolso. Otra vez lo había dejado olvidado en cualquier lado ó quizás estaba en poder de la tribu de nenucos de su hija ...

Debería de comprar uno para la guanterera, pensó, a sabiendas que no recordaría luego comprarlo y que esa idea «genial» quedaría en aguas de borrajas, como siempre.

A veces, cuando tenía algún rato para pensar, cosa que era poco frecuente, se ponía nostálgica. No podía evitar plantearse si la vida que llevaba era la que soñó. Ella se había imaginado siendo una psicóloga importante, dando conferencias en teatros y hoteles de lujo, viajando por todo el mundo, luciendo trajes de chaqueta a medida como los de las ejecutivas neoyorkinas de las series americanas,...

Su realidad era muy diferente. Había sustituido los cocktail de bienvenida por cumpleaños en parques de bolas, el entrenador personal por actividades de manualidades y las cenas en restaurantes elegantes por unas pizzas en casa y el Burger King.

La idea de no cumplir sus expectativas de juventud la torturaba. ¿Se había convertido en una «maruja» más? ¿Qué había fallado? Otra vez le vino a la mente la melena dorada de la madre-perfecta... No sabía su nombre, pero seguro que también sería perfecto y armónico. Victoria, Alejandra, quizás Eva...

Giró a la derecha para enfilear la calle donde estaba su consulta. Después de tres llaves malintencionadas y un desconchón con la columna del garaje, había superado su aversión a aparcarlo en la calle. Ventajas de no tener un Q7 nuevo, se dijo mientras se le escapaba una sonrisa a medio gas.

Se bajó del coche y se sacudió los pizcos de galletas de dinosaurio que parecían germinar de toda su ropa. ¡Qué chiquillos! Esta vez el cristal del coche le devolvió una sonrisa completamente redonda.

Tenía el primer paciente citado a las 9.30, así que aún contaba con 7 minutos para salir del ascensor, domar la cabellera, sacar un café de la máquina de vending del final del pasillo, saludar a su auxiliar y ponerse la bata... ¡Ains! Estaba ya agotada y el día no había hecho sino empezar.

Aquel «café» probablemente nohabía visto un grano de café en su vida. Tendría todo tipo de glutamatos, aspartatos y potenciadores de sabor altamente cancerígenos, pero era lo que había. Punto. Eso ounzumo de tetrabrick, que para el caso sería igualmente venenoso pero no lograría espabilarla como necesitaba después del concierto nocturno de toses y ronquidos de aquella noche.

Le gustaba su trabajo. Había elegido psicología totalmente convencida. El tiempo, sus pacientes, sus familias, le habían dado la razón.

Aquello se le daba bien y ayudaba a mucha gente. Les ayudaba a ser felices. A veces, solo necesitaban darse cuenta de que podían serlo para que se hiciera realidad.

Otras veces los problemas eran más complejos, con raíces tortuosas, oscuras y profundas. Aquellos retos tampoco habían conseguido desanimarla... Su energía no pasaba desapercibida a los del otro lado. Tal era su poder de convicción que conseguía contagiar a sus pacientes con su optimismo. Si ella le veía solución, ellos también.

Se puso los zuecos y dejó los zapatos morados en el armario de la consulta y de nuevo sus pensamientos la llevaron a los tacones rojos del patio del colegio...

¿Qué estaría haciendo Doña Perfecta?

Seguramente estaría derrochando su glamour en algún gimnasio elitista con su entrenador personal, o quizás estaba en alguna sesión de belleza con su dermatólogo de confianza. No, probablemente estaría blanqueándose los dientes, aquella sonrisa tenía pinta de no ser congénita...

—Pásame a Dolores García— le dijo a Teresa, la auxiliar que llevaba con ella quince años en la clínica.

—Ahora mismo «Doc», acaba de llegar— le contestó diligente.

Mientras esperaba aprovechó para revisar los cuadros de la pared de su consulta. Constituían una breve biografía enmarcada; título de bachiller, orla de la facultad, calificación Cum Laude de su tesis, un dibujo a lápiz negro de su hija pequeña en el que a duras penas se leía «Para la mejor mamá del mundo» y una exquisita colección de fotografías familiares, de viajes en lugares lejanos y de sus amigos. Un pequeño tesoro del que merecía la pena presumir.

—¡Buenos días!—les sorprendió la voz de Dolores García.

No la había oído entrar.

Se giró para devolverle el saludo a su primer paciente y entonces los vio. Los zapatos rojos de taca estaban pisando la tarima de su consulta. Se quedó petrificada, inerte, paralizada. Aquello no podía estar pasando, tenía que ser un error. Pestañeó dos veces antes de volver a fijarla mirada en aquella melena rubia de diseño. ¿Qué problema podía tener aquella criatura deslumbrante?

—¡Buenos días!—acertó a balbucear— ¿Dolores?

Después de todo, el nombre no le parecía ni tan perfecto ni tan armónico como había imaginado. La melena asintió.

—Siéntese por favor— le indicó señalando la silla frente a su escritorio.

Aún no daba crédito a la escena que tenía delante de sus ojos.

—Cuénteme Dolores— dijo recomponiéndose poco a poco tras el shock inicial.

—Pues verá doctora, esto es lo que me pasa— le respondió lentamente mientras se levantaba las mangas de la camisa dejando ver las marcas de las muñecas.

Había cortes recientes y cicatrices de otros más antiguos. Habían sido hechos con diferentes objetos, dejando un aspecto un tanto inquietante y tétrico en ambos antebrazos. Ya había tratado antes otros casos como aquel. Eran difíciles, eran complejos y había que cavar profundo para desenraizarlos.

—Ya veo, Dolores— le dijo mirándola a los ojos.

De repente su imagen de ella pareció esfumarse. Tenía una mirada cansada, ausente, perdida. Allí solo había otra mujer imperfecta intentando vivir una vida perfecta.

Entonces, por primera vez, empezó a dejar de mirar aquellos zapatos colorados con envidia...



Francisco Javier Zerolo Valderrama

-Nace En S/C De Tenerife.
-Estudia En El Colegio De San Ildefonso, De Los
Hermanos De Las Escuelas Cristianas, De La Salle.

En Cádiz:

-Estudia Medicina En La Facultad...Como No
Puede Ser De Otra Manera...De Medicina
-Fue Medico Del Cuerpo De Sanidad Nacional,
Diplomado En Sanidad, Jefe De Bacteriología En La
Jefatura Provincial De Sanidad.

En Madrid:

-Profesor De La Facultad De Medicina De La
Universidad Autónoma
-Médico Adjunto De Medicina Preventiva De La
Ciudad Sanitaria La Paz.

Las Palmas De Gran Canaria:

-Jefe De La Sección De Microbiología De La
Residencia N^o. S^a Del Pino.

Córdoba:

-Jefe De La Sección De Microbiología Del
Hospital Reina Sofía.
-Profesor En La Facultad De Medicina.
-Señor Jubilado.

Artes Plásticas:

-Cristo Picasiano En Homenaje A Mi Hermano
Martín. (Óleo)
-Bodegón. (Acuarela)

Relatos Cortos.

-Relato De Un Abuelo A Sus Nietos.

Poesía.

-Hablando De La Muerte De Sus Hijos.
-Boda En El Mar



Siempre al acecho





Un rincón con Historia



Manuel Zurita Martínez

Manuel Zurita, cordobés, 1939. Accedió a la Facultad de Medicina de Córdoba a través del programa «mayores 25 años», donde se licenció en 1981.

Nunca dejó su interés por el arte, asistiendo a numerosos cursos de Dibujo, Óleo, Modelado, Talla y Metalistería.

Fue promotor de la Semana Cultural «Galeno», idea hecha realidad con el presidente Don Eladio García. Sus esculturas, principalmente bustos, están en el Museo Taurino, Ayuntamiento de La Carlota, Hotel Maimónides, Plaza de toros de Pozoblanco, Castillo de Lucena, Museo del Papel, Facultad de Medicina (Hipócrates) Colegio de Médicos de Córdoba (Galeno)

Fue galardonado con tres primeros premios de escultura en anteriores certámenes, dos en Córdoba y uno en Granada.

En la edición de 2016 consiguió el primer premio en Escultura con la obra “Fumar mata” y en 2017 también el primero de la misma categoría con “Los mitos”.



El Picador

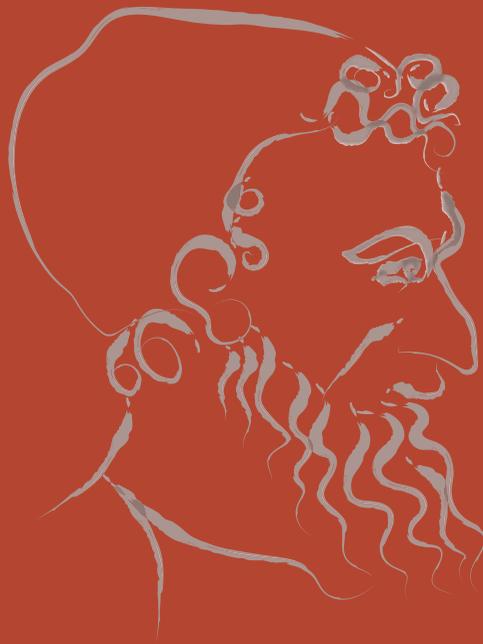


La Lectora

Este catálogo,
realizado con motivo de la celebración de la
XXIII Semana Cultural Galeno,
se terminó de confeccionar en TEMPO S.L., de Córdoba,
en verano de 2019

Córdoba
Ciudad Patrimonio de la Humanidad





“GALENO”